

Nicaragua: ¿dónde están las voces de los empobrecidos?

Declaración del NSC sobre la situación en Nicaragua.

NSC cree que lo que ha ocurrido en Nicaragua constituye un intento de golpe de estado.

NSC apoya:

- Justicia para todas las víctimas y aquellos que han perdido amigos y familiares en la violencia.
- Procesos de diálogo y reconciliación en el marco de la constitución.
- Respeto por la soberanía de Nicaragua.

NSC rechaza:

- Todas las formas de violencia de cualquier origen.
- Todos los intentos de cambio de gobierno fuera del marco constitucional de Nicaragua.
- Todas las formas de interferencia externa en los asuntos internos de Nicaragua, especialmente por parte de los Estados Unidos

NSC trabaja en solidaridad con organizaciones de base que forman parte del sandinismo, en particular cooperativas de pequeños agricultores como CECOAFEN y SOPPEXCCA.

Introducción

A medida que la presión sobre el gobierno de Nicaragua se intensifica a nivel internacional, ¿dónde se encuentran los puntos de vista de los más empobrecidos en toda la retórica de la administración Trump, el gobierno del Reino Unido, los medios internacionales y las organizaciones de derechos humanos?

Cuatro meses de violencia y un intento de golpe de estado han dejado a Nicaragua en un país profundamente polarizado. El costo económico, social y psicológico ha sido enorme; la pérdida de la vida una tragedia.

Sin embargo, desde que se dismantelaron los 6.000 bloques de carreteras de la oposición a mediados de julio, ha habido muy pocas muertes adicionales, el nivel general de violencia ha disminuido, las escuelas han vuelto a abrir, la gente puede continuar con su vida diaria y los turistas muy lentamente. Regresando. Pero, la polarización subyacente, no resuelta sigue siendo, exacerbada en gran medida por los intereses externos.

Como siempre en tales circunstancias, son las personas más empobrecidas las que sufren las consecuencias más graves. El grupo más numeroso de personas que han perdido la vida son hombres jóvenes, pobres y desempleados. Entre las 120,000 personas que han perdido su único medio de subsistencia, la mayoría son desempleados o trabajadores manuales con poca educación formal y aquellos que viven en condiciones precarias mediante la venta de bienes en las calles.

Este es también el sector que más se ha beneficiado de las mejoras en los servicios públicos y programas sociales del gobierno sandinista. Esto incluye educación gratuita y servicios básicos de salud, electrificación, programas incluso en las áreas rurales más remotas, mejoras extensas en las carreteras y apoyo para quienes trabajan en la economía social. Estas medidas, combinadas con una economía estable que creció entre un 4% y un 5% por año, dieron como resultado una reducción de la pobreza del 48% en 2007 al 24,9% en 2016, según el Banco Mundial.

Según la productora nicaragüense de comercio justo Junieth Leiva: 'En Nicaragua, antes de abril, se estaban superando los problemas económicos y sociales: tenemos carreteras y electricidad, escuelas y centros de salud en áreas rurales ... incluso tenemos educación secundaria en el campo, y muchas familias han recibido apoyo para mejorar sus hogares”.

Diferencias fundamentales

Hay temas fundamentales de disputa entre el gobierno de Nicaragua y la oposición apoyada por la administración Trump, la Organización de Estados de América (OEA) y la Unión Europea. La oposición afirma que el gobierno es responsable de graves abusos contra los derechos humanos, incluido el uso excesivo de la fuerza contra manifestantes pacíficos, la falta de libertad de prensa y la criminalización de los manifestantes pacíficos. Piden que se reanude el diálogo nacional, que se rompió en mayo, con la Conferencia de Obispos de Nicaragua como mediadores y testigos. La comunidad internacional se hace eco de la denuncia de la oposición al gobierno nicaragüense, exige elecciones anticipadas y, en el caso de los Estados Unidos, amenaza con nuevas sanciones.

El gobierno nicaragüense argumenta que lo que sucedió no fue una protesta pacífica sino un intento de golpe de estado violento y bien coordinado con el apoyo de Estados Unidos. También argumentan que los derechos humanos consagran no solo los derechos civiles y políticos, sino también el derecho al trabajo, a la comida, la ropa y la vivienda; a la salud y la educación; y a la libertad de movimiento. Para el gobierno, la Conferencia de Obispos ya no tiene credibilidad como mediadora del Diálogo Nacional debido a la participación

activa del clero católico en la promoción y participación en protestas de la oposición tanto en Nicaragua como a nivel internacional. También argumentan que los EE. UU. y la OEA no tienen derecho a interferir en los asuntos internos de un estado soberano.

"No solo las instituciones estatales están obligadas a respetar los derechos humanos, sino también los partidos políticos, las organizaciones de la sociedad civil, la iglesia, los medios de comunicación, las empresas y los movimientos sociales". Carlos Emilio López, Vicepresidente de la Comisión de la Asamblea Nacional para mujeres, niños, jóvenes y la familia.

Un intento de golpe

Es importante reconocer la profundidad de la ira y la frustración a fuego lento contra los errores del gobierno que dieron lugar a personas que participan en manifestaciones pacíficas contra el gobierno en un número grande. Sin embargo, también está claro que esta ira se convirtió rápidamente en una protesta violenta que exigía la renuncia inmediata del gobierno, coincidiendo con el objetivo declarado de la administración Trump.

En junio y julio, los partidarios de la oposición construyeron miles de bloques de carreteras en pueblos, ciudades y en las principales autopistas para presionar al gobierno para que se retirara. Al igual que con las manifestaciones, estas comenzaron pacíficamente, pero cayeron en la violencia y la extorsión. Cuatro mil camiones de toda la región quedaron atascados durante días y, en algunos casos, semanas, afectando gravemente al comercio. Los bloqueos de carreteras también impactaron severamente la libertad de movimiento, ahogando los medios de vida al evitar que las personas vayan al trabajo o la escuela, vendan sus bienes y se sumen al clima de miedo e inseguridad.

"Con los obstáculos [de los manifestantes], y habiendo suspendido nuestra libertad de movimiento para el trabajo, estábamos asustados, angustiados, preocupados, porque en Jinotega, las personas que estaban en las barricadas y los obstáculos, protestando contra el gobierno, podían detener a cualquier ciudadano, asaltarlos, despojarlos o golpearlos". Junieth Leiva

Los manifestantes destruyeron parcial o totalmente más de 60 edificios gubernamentales, locales, escuelas, hospitales, centros de salud y estaciones de radio gubernamentales. El costo estimado de los daños a la infraestructura es de al menos US \$ 112 millones. Este informe de Masaya es una prueba más de que las protestas lejos de ser pacíficas fueron en realidad parte de un intento de golpe de estado.

"El ayuntamiento y las casas de los partidarios del gobierno fueron incendiados por los manifestantes; Las tiendas fueron saqueadas; La mayoría de las empresas y todos los bancos y escuelas estaban cerrados. La escuela secundaria principal se quemó dos veces. La estación de policía estuvo sitiada durante 55 días, por lo que no había policías patrullando. Ningún coche o taxi podría usar las calles; pasar las barricadas a pie involucraba ser revisado por jóvenes con armas y en ocasiones amenazado. La disidencia fue recibida con violencia. Los partidarios sandinistas fueron identificados y amenazados como 'zapos' (sapos). Al principio, los manifestantes tenían morteros caseros, pero más tarde muchos adquirieron armas como los AK-47; los alborotadores pagados atendían las barricadas en la noche. Un oficial de policía capturado fue torturado y asesinado, su cuerpo quemado en una barricada. Los rebeldes se refirieron a Masaya como "territorio libre" ("territorio libre") en anticipación de que otras ciudades seguirían allanando el camino para el cambio de régimen. "

"No creo que ellos [la oposición] hayan pensado que al querer derrocar al presidente o al gobierno, estarían sacando el pan de boca a muchas familias y los métodos que utilizaron, y continúan usando, están dañando la economía, y eso nos afecta a todos ". Junieth Leiva

A mediados de julio, para cumplir con su responsabilidad de proteger la libertad de movimiento de personas, vehículos y mercancías, y para evitar una mayor paralización de la economía, el gobierno despejó los bloqueos de carreteras.

Discrepancias en los informes de muertes.

El Gobierno, la Comisión Nacional de Paz, Verdad y Justicia (CJVP), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) y tres organizaciones nicaragüenses de derechos humanos han producido cifras de la cantidad de personas que han fallecido. Estas cifras varían de las del gobierno de 198 a 450 de la Asociación Nicaragüense de Derechos Humanos (ANPDH), una organización antigubernamental que recibe su financiamiento de los EE. UU.

El arzobispo de Managua, cardenal Leopoldo Brenes, pidió una reconciliación de las cifras, separando las muertes como resultado de la violencia de aquellos que murieron por otras causas no relacionadas.

En respuesta a esta convocatoria, el CJVP presentó tres informes el 25 de agosto. Sin repartir culpas, dan el número de muertes entre el 18 de abril y el 15 de agosto como el 269. Con mucho, el número más grande, 127, murió en bloqueos de carreteras como resultado de los enfrentamientos entre la policía y los responsables de las barricadas.

El CJVP también presentó un análisis de las cifras en el informe interino de la CIDH, que abarcó el período del 19 de abril al 19 de junio, y concluyó que la cifra de 212 muertes está inflada en un 27% debido a la duplicación de nombres y la inclusión de muertes por causas naturales, accidentes de tráfico, guerra de pandillas, y robos. Un análisis de las cifras de la ANPDH ilustró que el 48% de las muertes que registraron no tenían nada que ver con el conflicto.

Además, se ha creado el mito de que son principalmente los estudiantes los que han muerto (un informe de noticias se refirió a "miles" de muertes de estudiantes). El CJVP muestra que solo 11 de las muertes fueron de estudiantes conocidos, un número muy excedido por las muertes de la policía (22).

La guerra mediática

La complejidad de la situación y los puntos de vista de los empobrecidos nicaragüenses carecen por completo de una guerra internacional de los medios de comunicación que afirma que el gobierno de Nicaragua es completamente responsable de toda la violencia. Esto ha resultado en una cobertura distorsionada y engañosa y en la omisión de hechos inconvenientes que no se ajustan a esta narrativa. Los llamados periodistas y comentaristas "independientes" han recurrido a una retórica e imágenes exageradas y simplistas en lugar de informes justos y equilibrados.

Las organizaciones de oposición en Nicaragua han recibido subvenciones de organizaciones como el Fondo Nacional para la Democracia de los Estados Unidos (NED, por sus siglas en inglés), que entregó US \$ 4,1 millones entre 2014 y 2017 para la capacitación en gobernabilidad, empresas privadas, derechos humanos y defensa de la democracia. Esto también implicó la construcción de plataformas de medios que ahora producen mensajes hostiles contra el gobierno que se replican en los medios de comunicación a nivel nacional y mundial. Esto juega un papel poderoso en fomentar el odio e inculcar el miedo.

José Antonio Zepeda, secretario general del sindicato de docentes de Nicaragua ANDEN, <https://www.thecanary.co/exclusive/2018/08/10/trade-union-leader-expose-what-the-media-wont-about-> sobre el último intento de golpe de Estado comentó: *'La oposición creó realidades virtuales, que no existían sobre el terreno. Y los medios de comunicación nacionales e internacionales, con sus intereses creados, reprodujeron estas imágenes. Y no es la primera vez. No es solo Nicaragua. ¡Recuerde las armas de destrucción masiva que no existían y que sirvieron de pretexto para la guerra de Irak!*

Devastacion economica

El impacto en la economía nicaragüense ha sido dramático: las predicciones para el crecimiento económico de 2018 se han revisado del 5% al 1% y se han perdido 120,000 empleos. El turismo internacional se ha detenido y la recuperación será un proceso largo; las pérdidas de empleo en este sector son particularmente altas.

"El daño que ha sufrido Nicaragua ha sido muy negativo para nosotros; Tenemos desempleo, y a mi organización le resulta difícil obtener crédito porque somos vistos como inestables e inseguros, y sin financiamiento, la producción está en riesgo. Otro gran problema es que los inversionistas están sacando su dinero del país, dejando atrás aún más problemas económicos". Junieth Leiva

En agosto, la Asamblea Nacional anunció recortes de US\$186 millones al presupuesto nacional, y los principales recortes se redujeron en gastos de infraestructura.

Desde que despejaron los bloqueos de carreteras, el gobierno se ha centrado en extensas reparaciones de calles, caminos, edificios municipales, puentes y clínicas de salud, dañados o destruidos por los manifestantes. También siguen adelante con los principales proyectos de infraestructura, muchos de los cuales cuentan con financiamiento externo, como los programas de suministro de agua, electrificación vial y rural (el 95% de la población tiene electricidad en comparación con el 40% en 2007).

¿Quiénes son los opositores y qué demandan?

La oposición se presenta internacionalmente como un movimiento fuerte, unificado y pacífico que representa al pueblo nicaragüense. Sin embargo, la realidad es más compleja: la oposición no solo carece de un liderazgo coherente y bien definido, sino que diferentes sectores están constantemente en desacuerdo entre sí.

El principal grupo de oposición, la Alianza Cívica (AC), es uno de una desconcertante variedad de agrupaciones unidas solo en su deseo de provocar un cambio de régimen. La oposición incluye representantes de grandes empresas, ONG, académicos, estudiantes, izquierdistas, una organización campesina, organizaciones feministas a favor de la elección y partes de la Iglesia Católica que son pro-vida y homófobos.

"Lo que creo que ha sucedido es que los líderes de alto nivel han puesto descontento con el gobierno en la cabeza de la gente pobre, pero es evidente que también utilizan a los pobres, y atizan las pasiones surgir pasiones para que salgamos a las calles ..." Junieth Leiva

La agresión estadounidense se intensifica.

También es importante ver los desarrollos en Nicaragua en el contexto de la agenda de la administración de Trump "America First" y la desestabilización de Estados Unidos a nivel internacional y regional, incluida la retirada del acuerdo nuclear de Irán, el Acuerdo de París sobre el clima y el Consejo de Derechos Humanos de la ONU.

EE. UU., sin antecedentes de promover democracias estables en cualquier parte del mundo, bajo el gobierno de Trump ha intensificado las políticas intervencionistas contra Venezuela, Cuba y ahora Nicaragua. El 7 de mayo, el vicepresidente de los EE. UU., Mike Pence, declaró que trabajar por la "libertad" en los tres países es una prioridad para la administración: "Estaremos al lado de los que anhelan la libertad y enfrentaremos a sus opresores". "Esta declaración es idéntica a la de Ronald Reagan durante la guerra contra la década de 1980.

La agenda política de la extrema derecha domina la política estadounidense sobre América Latina. Se han propuesto utilizar su influencia para promover agresivamente esta agenda a través de organismos internacionales como la OEA, la Unión Europea y el Consejo de Seguridad de la ONU. Esto incluye condenar al gobierno nicaragüense por todos los actos de violencia, pedir la destitución del poder del Presidente Ortega y amenazar con nuevas sanciones, una acción que solo serviría para desestabilizar y polarizar aún más el país. El senador de derecha Marco Rubio incluso ha hablado de la posibilidad de una guerra en Nicaragua y ha tratado de replantear la crisis como un problema de seguridad nacional de Estados Unidos.

Inquieto impasse y esperanzas para el futuro.

Como se destacó anteriormente, muy pocas muertes han ocurrido desde fines de julio, y la vida ha vuelto a un cierto nivel de normalidad. Se están realizando esfuerzos a nivel local y nacional para fomentar un clima de paz y reconciliación. Los turistas están comenzando a regresar lentamente y el flujo de migrantes (refugiados y personas que buscan empleo) a Costa Rica ha bajado de 21,000 en junio y julio a 5,000 en agosto.

Sin embargo, sigue habiendo una gran polarización: los manifestantes insisten en que los acusados de delitos penales son presos políticos, y existe una gran presión internacional para reanudar el diálogo nacional y celebrar elecciones anticipadas. El 27 de agosto, el ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, Denis Moncada, se reunió con el secretario general de la ONU, António Guterres, para discutir la posibilidad de que la ONU desempeñe un papel de mediación en lugar de la desacreditada Conferencia de Obispos.

Las manifestaciones aplastantes y pacíficas continúan, con números ahora mucho más pequeños en el lado de la oposición y, en todo caso, un número cada vez mayor en apoyo del gobierno y exigiendo justicia para los muertos y torturados en los bloqueos de carreteras.

El mayor desafío que enfrenta Nicaragua es poner fin a todas las formas de violencia de cualquier fuente. Esto incluye la violencia de la intervención extranjera y el sesgo y las distorsiones de los medios de comunicación y las instituciones internacionales. Esto debe incluir la justicia para todos aquellos que han perdido amigos y familiares, la construcción de la paz y la reconciliación nacional para restaurar la confianza, y para garantizar la justicia social y económica para aquellos que están más empobrecidos.

"Necesitamos construir confianza y paz mutuas, rescatar nuestra economía, nuestras relaciones sociales y mantener un país con progreso y prosperidad, superar la pobreza". Dr. Paul Oquist, Ministro de Políticas Públicas. Continuó refiriéndose al proceso de paz de Contadora que puso fin a la contra guerra como una ilustración de un precedente.

"Hemos vivido a través de la intervención extranjera en el pasado. Esa no es la solución. La solución es que nos entendamos, nos comuniquemos y hagamos la paz, una paz duradera basada en el desarrollo y la justicia." José Antonio Zepeda, secretario general del sindicato de docentes ANDEN.

Campaña Solidaridad Nicaragua

www.nicaraguasc.org.uk, FB Nicaragua-Solidaridad, Twitter NSCAG_UK